



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Noviembre 22, 2020.

¿¿Y LOS NIÑOS??

Los niños aparecen por todos lados. Vienen en las tallas y colores más diversos. Sin excepción, todos los adultos fuimos niños, pero no vivimos las mismas realidades ni tenemos los mismos recuerdos de esa etapa de nuestra vida.

Hay pequeños muy afortunados que gozan de una niñez feliz, llena de buenos ejemplos, oportunidades y mucho amor de sus padres. No estoy segura de que ellos sean mayoría.

También hay otros niños que conocen circunstancias muy diferentes y parece que vinieron al mundo a nadar contracorriente.

Los niños no piden nacer, pero nosotros nos encargamos de que sí lo hagan. Y ya sea por ignorancia, pobreza, insensibilidad, etc., muchas veces no les enseñamos cómo vivir ni tampoco les damos con qué hacerlo. Y aunque los Tratados internacionales y supongo que la mayoría de las Constituciones Políticas de los países establecen que niños y adolescentes de ambos sexos, tienen derecho a: la vida; alimentación; educación; agua; salud; identidad; libertad de expresión; protección; recreación; a tener una familia, etc. en no pocos casos, estos derechos son “letra muerta”.

Niños abandonados cada día; otros encadenados mientras sus madres o padres van a trabajar. Algunos utilizados para pornografía infantil; creaturas violadas, golpeadas, por padres o familiares. Niños hambrientos o desnutridos; otros sin escuelas ni servicios básicos en sus hogares, con pisos de tierra y techos de lámina, o sobreviviendo en comunidades inundadas. Adolescentes o niños que huyen de sus familias escapando de la violencia y que se refugian en las drogas. Y muchas injusticias y carencias más que se ensañan con el eslabón más débil.

Si agregamos a esto, el horror de semanas recientes en donde menores cuyos cuerpos ya descuartizados eran transportados en bolsas de plástico o maletas en esta ciudad, para ir a tirarlos en algún basurero; nuestra tristeza, indefensión y rabia no tienen límites. ¿En qué momento, en qué lugar, en qué circunstancia perdimos toda cordura, todo humanismo para llegar hasta estos extremos???

¿Y cómo calificar a un gobierno henchido de soberbia y enfermo de poder que argumentando el ridículo y mentiroso pretexto de “luchar contra la corrupción”, abandona sin medicinas a los niños que tienen cáncer en mi País? ¿Pueden vivir con la conciencia tranquila esas autoridades que dejan morir de a poquito a nuestros niños y engañan a sus desesperados padres? Eso, aquí y en cualquier sitio, es una auténtica traición a la humanidad y ¡¡¡NO debemos permitir que un crimen así quede impune!!!